

Sehr geehrter Herr Professor

He tenido noticia de la muerte del profesor W. Spielmeyer con profunda sorpresa y gran sentimiento pues era persona para mí muy querida tanto por sus grandes méritos científicos como por sus cualidades personales.

Respecto a los deseos de V. de que venga a trabajar conmigo el joven Dr. Thiersch, debo decirle que tendría un gran placer en que asistiese a mi laboratorio no solo por presentármelo V, mi venerado amigo, sino también por contribuir al fomento de las relaciones científicas entre España y Alemania. Desgraciadamente, por el momento no existen facilidades para obtener una beca para el Dr. Thiersch. He hecho gestiones en este sentido y he obtenido la impresión de que lo que hoy es imposible no lo es a partir de abril, en que por la renovación de presupuestos dispondrá de algún dinero la Junta de relaciones culturales del Ministerio de Estado.

Ahora bien, como es muy posible ^{aunque no seguro} que tenga que hacer yo algún viaje, pues he sido invitado para dar en París un curso de tumores del sistema nervioso, y al llegar el verano disminuiría mucho en Madrid la actividad científica, considero conveniente que el Dr. Thiersch aplazase su viaje a España hasta el mes de septiembre. Para esta fecha no solo habremos conseguido una beca de 500 pesetas mensuales, cantidad casi suficiente para vivir en Madrid (pues una pensión cuesta unas 9 pesetas diarias todo comprendido) sino también yo tendré un laboratorio amplio donde se pueda trabajar sin la estrechez del laboratorio de la Residencia de estudiantes que V. honró con su visita y en cuya pared está su retrato estimulándonos a imitarle.

En todo caso, si el Dr. Thiersch se decidiese a venir ahora tendría plaza en el laboratorio y sería cordialmente recibido.